



XXXIV Congreso FAMG – 2019

Tucumán

Discurso Inaugural

Dr. Adrián Alasino – Presidente FAMG

Muchas gracias a todos y todas. Como pasa siempre en nuestros congresos voy a comenzar con el agradecimiento a las autoridades de nuestras instituciones públicas que nos están visitando: Ministerios de Salud, Colegios Profesionales, Universidad Pública. Y por supuesto el especial agradecimiento -y les pido un aplauso, aunque los hemos aplaudido muchas veces- para la Sociedad Tucumana de Medicina General. Muchísimas gracias Andrea Lascano, Dr. (Víctor) Orellana, un placer, y a todo el equipo de compañeros y compañeras de Tucumán por darnos este evento.

A las asociaciones miembro de la Federación, que (hoy) tenemos 12, y en este momento estamos incorporando más, o sea 14 provincias van a estar representadas a nivel nacional en la Federación. Ese aplauso se lo queremos dedicar a ACORES, la asociación cordobesa, y a ADESAJ, la asociación de Jujuy, que se están incorporando. Muchísimas gracias por estar acá compañeras y compañeros, bienvenidos a la Federación Argentina de Medicina General.

También quiero agradecer especialmente a nuestros invitados; por supuesto, a todos los invitados nacionales..., hay más de 80 invitados que van a compartir sus experiencias de distinta manera en el congreso y a los invitados extranjeros de nuestra querida América Latina. Tenemos invitados de Colombia, tenemos amigos de Venezuela, amigos de Paraguay, tenemos de Cuba. Y también tenemos a Gianni (Tognoni) de Italia, un aplauso especial para nuestros invitados y muchas gracias por estar acá.

Como lo hizo el Dr. Mateo Martínez, Presidente del Foro de Facultades Públicas y además Decano de la Facultad de Medicina de esta ciudad, la Federación ha emitido un comunicado por el golpe de estado en Bolivia. Quiero en nombre de todas nuestras asociaciones provinciales y en el mío propio, repudiar profundamente el golpe de estado en Bolivia. Nos sentimos muy dolidos por esa situación y acompañamos a nuestros hermanos. Nuestra querida amiga y colega, Vivian Camacho, boliviana, iba a ser parte de este congreso y participaría en varias actividades. Ella es médica occidental y también trabaja profundamente con todo lo que tiene que ver la cultura andina. No puede venir por obvias razones. La disculpamos y la apoyamos.

También quiero hacer una mención especial para apoyar los reclamos del pueblo chileno. Nos solidarizamos fuerte y profundamente con el pueblo chileno. Porque la Federación de Medicina General, en sus 34 jóvenes años, late al ritmo de una América Latina distinta, como dice la canción, que (tanto) nos gusta, de Calle 13.

También como mención, y ya un poquito más cerca, nueva y lamentablemente, el día 5 de septiembre del año pasado -2018-, el Ministerio de Salud de Nación fue disuelto al rango de Secretaría. Entonces, una vez más, al igual que lo hicimos el año pasado, la Federación pide -y ya lo ha hecho por escrito y también en notas adhiriendo (junto a) muchísimas instituciones- el inmediato restablecimiento el Ministerio de Salud de la Nación para nuestro país.

Nos sumamos a un triste récord el año pasado. Únicamente en dos oportunidades, y sólo (las) dictaduras militares, fueron quienes interrumpieron el desarrollo del Ministerio de Salud. Esta acción es la tercera vez que se realiza y (ahora) no por una dictadura militar. Esperemos que con



este nuevo gobierno que va a asumir el 10 de diciembre, no solamente restituya su rango al Ministerio de Salud, sino que también emprenda profundamente las políticas públicas sanitarias que necesitamos.

Dicho esto, para nosotros tiene un significado especial este 34 Congreso, porque son 34 años de varias cuestiones que para la FAMG son centrales y que hacen que todos estemos acá. La autonomía es la primera de ellas, la interdisciplina, la Atención Primaria, el Derecho a la Salud, los trabajadores del sector público, la autodeterminación de los pueblos, la comunidad..., y podríamos nombrar muchísimas cosas más: el Estado como garante y fundamentalmente el auto financiamiento y (con) la industria farmacéutica afuera de nuestros congresos. Eso es la Federación Argentina de Medicina General desde hace 34 años.

No es un eslogan, no es una moda, son treinta y cuatro años de una coherencia histórica de los que estuvieron acá, de los que estamos hoy y de los que van a estar mañana.

Entonces tampoco es casual -como decía mi amigo Mateo Martínez- que hoy, por ejemplo, estamos sesionando en una Universidad Pública. Estamos en la Facultad de Psicología, donde la gratuidad, el acceso, la autonomía, son también valores que tenemos y que queremos, verdaderamente, en este día mostrar. (...) no es casualidad porque la Federación, siempre que puede, realiza sus congresos, no en lujosos hoteles. No está mal hacer congresos en hoteles por supuesto, pero sí, mejor en la universidad pública que es la casa de todos y que es muy importante para nosotros.

Porque hay otro dato que les quiero compartir y es que hace un par de años -afortunadamente no todo está perdido- con el aumento de las carreras de medicina en nuestro país, pasamos de tener (de) ocho facultades a 20. Es muy difícil el mundo universitario, pero en este momento se abrieron numerosas carreras y en las que ya estaban, hubo cambios en sus programas curriculares.

Y quiero saludar hoy (ya que), como el año pasado, la FAMG dio 280 becas para que estudiantes de medicina puedan estar presentes. Así que un aplauso para nuestra institución por favorecer y fortalecer la presencia de los estudiantes en el Congreso de Medicina General, que antes no sucedía. Este año estamos con casi 300 participaciones estudiantiles de la Universidad; de acá, de Tucumán, del Chaco, de Santiago del Estero, de la Jauretche del conurbano, de Mar del Plata, de La Matanza, de La Plata y no sé si me olvido de alguna más de la que haya estudiantes. La verdad que para nosotros es una alegría, porque que los estudiantes puedan vivenciar en este momento lo que hacemos en la Medicina General, la interdisciplina, el trabajo en equipo y con la comunidad, es muy importante, porque ahí está el futuro.

Desde hace unos años, viene aumentando la presencia del estudiantado en los congresos de Medicina General y entonces, yo creo que está claro lo que somos en la Federación. No somos sólo una sociedad científica que habla de actualizaciones, que nos importan muchos los nuevos tratamientos, que también nos importan las nuevas tecnologías. Nos importan mucho. Sólo que acá tenemos muchos otros temas más. Hablamos de -por supuesto- la situación gremial de los profesionales, porque un trabajador que está despedido, que está contratado, que no tiene continuidad en su trabajo, que tiene bajo sueldo; cómo va a hacer bien su trabajo para atender a las poblaciones, para trabajar con ellas, si tiene todas esas dificultades. Hablamos de las condiciones de vida, de los derechos, del Estado, del sistema de salud, reclamamos políticas públicas. Y -por qué no- también la comunidad se expresa año a año con los temas que son centrales en la salud pública, como este año. Y pido también especial saludo para la gente de Epuypén (Chubut), de la comunidad, que está contando su experiencia, lo que vivió con el



hantavirus, acá en (este) Congreso de Medicina General. Les agradecemos muchísimo que estén acá. Porque es muy valiosa, desde la comunidad, de las personas de la comunidad que vivieron la epidemia de hanta (virus) que se llevó muchas vidas, que no fue visibilizada por el sistema como corresponde. Y están acá compartiendo sus vivencias, sus sentires. Muchas gracias entonces. Porque nosotros también aprendimos, por supuesto, como varios de nuestros maestros, por citar a Julio Monsalvo, a Consuelo Chapela y a otros tantos, que el dolor y el sufrimiento son cosas muy distintas, y que los médicos no sólo tenemos que trabajar en los dolores que tienen los pacientes, sino que tenemos que ser capaces también de entender el sufrimiento de nuestras comunidades. Porque eso duele mucho y duele muy profundo.

Para finalizar entonces, en este ámbito universitario, también quiero recordarles que estamos viviendo durante todo este año -fue hace poco tiempo que se cumplió- algo que, para nosotros y para mí en lo personal, es trascendental en la vida universitaria argentina y que son los 70 años de gratuidad de las universidades públicas. Verdaderamente pienso que -no soy peronista..., soy socialista- pero, sin embargo, entiendo que una de las mejores cosas que hizo Perón, entre tantas muy buenas que hizo, fue la gratuidad en las universidades públicas. ¡Setenta años! Es un hecho que no está escrito por ahí actualmente en la pluma, pero qué, en cada una de nuestras historias, de la mayoría de los que estamos acá, parece que ese decreto se re escribiera día a día. Porque el centenario de la Reforma del 18, que el año pasado cumpliera 100 años, fue muy importante, pero los 70 años de gratuidad son muy importantes también.

No quiero dejar de señalar el compromiso público que ha tomado mi querido amigo el decano de esta Facultad, en pensar en la incorporación de los médicos generales como docentes a la Facultad de Medicina en algunas de sus modalidades. Porque la verdad que es una necesidad muy importante que tenemos de que todos nuestros compañeros de distintas disciplinas y médicos generales, puedan participar de la educación médica, porque ese es un eslabón más, no es el único, ni es el más importante, pero te agradezco querido Mateo este compromiso.

Entonces... 34 años. De los 34 personalmente llevo 24 militando en la FAMG, pero les quiero decir que este es mi último año, mis últimos días como presidente de esta Federación. Me han honrado con un mandato y después me han vuelto a elegir y ahora ya sí, voy a volver a la tropa, voy a volver al lugar que me ocupa. Me siento muy orgulloso de haber sido presidente cuatro (hermosos) años.